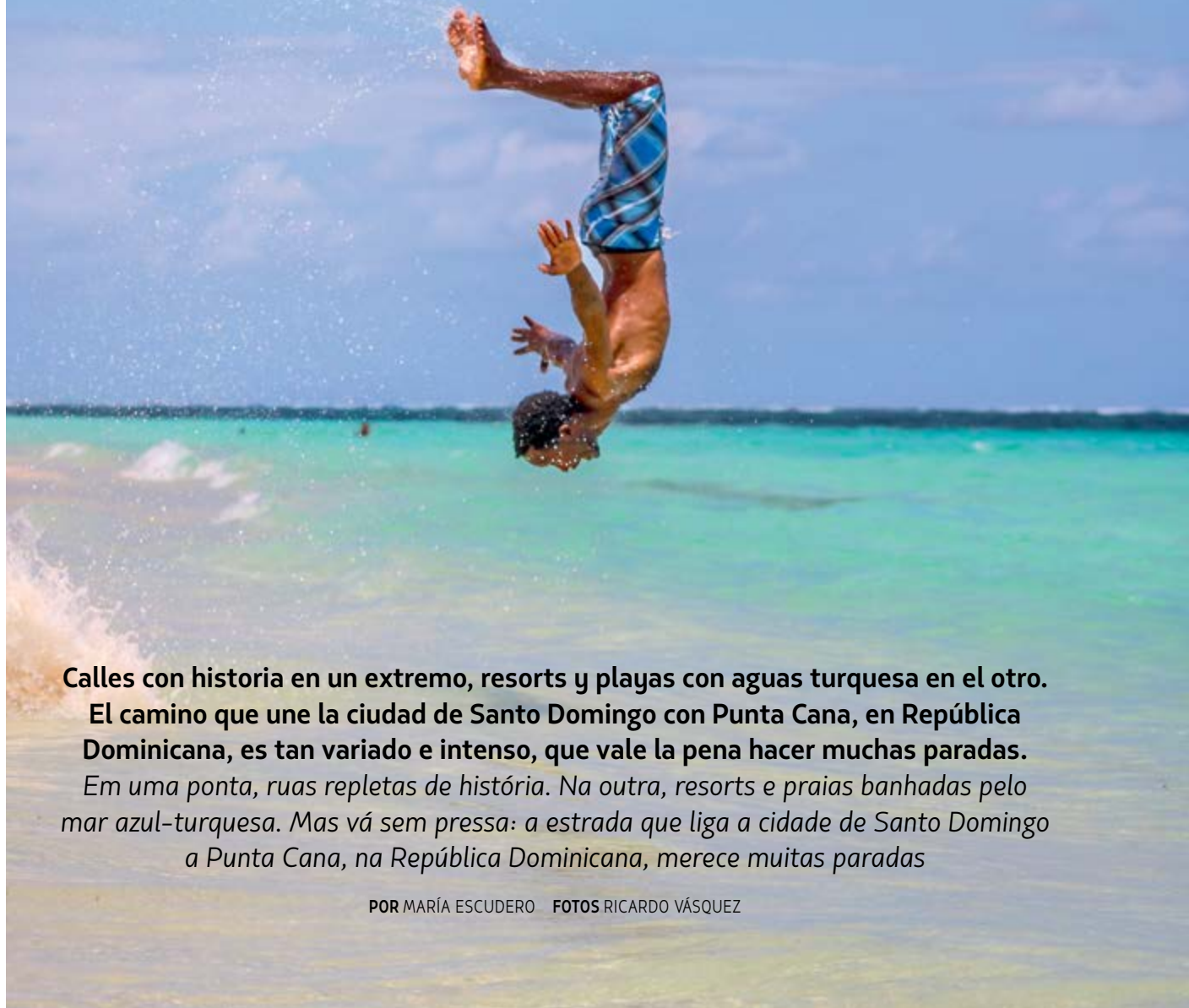


CARRETERA

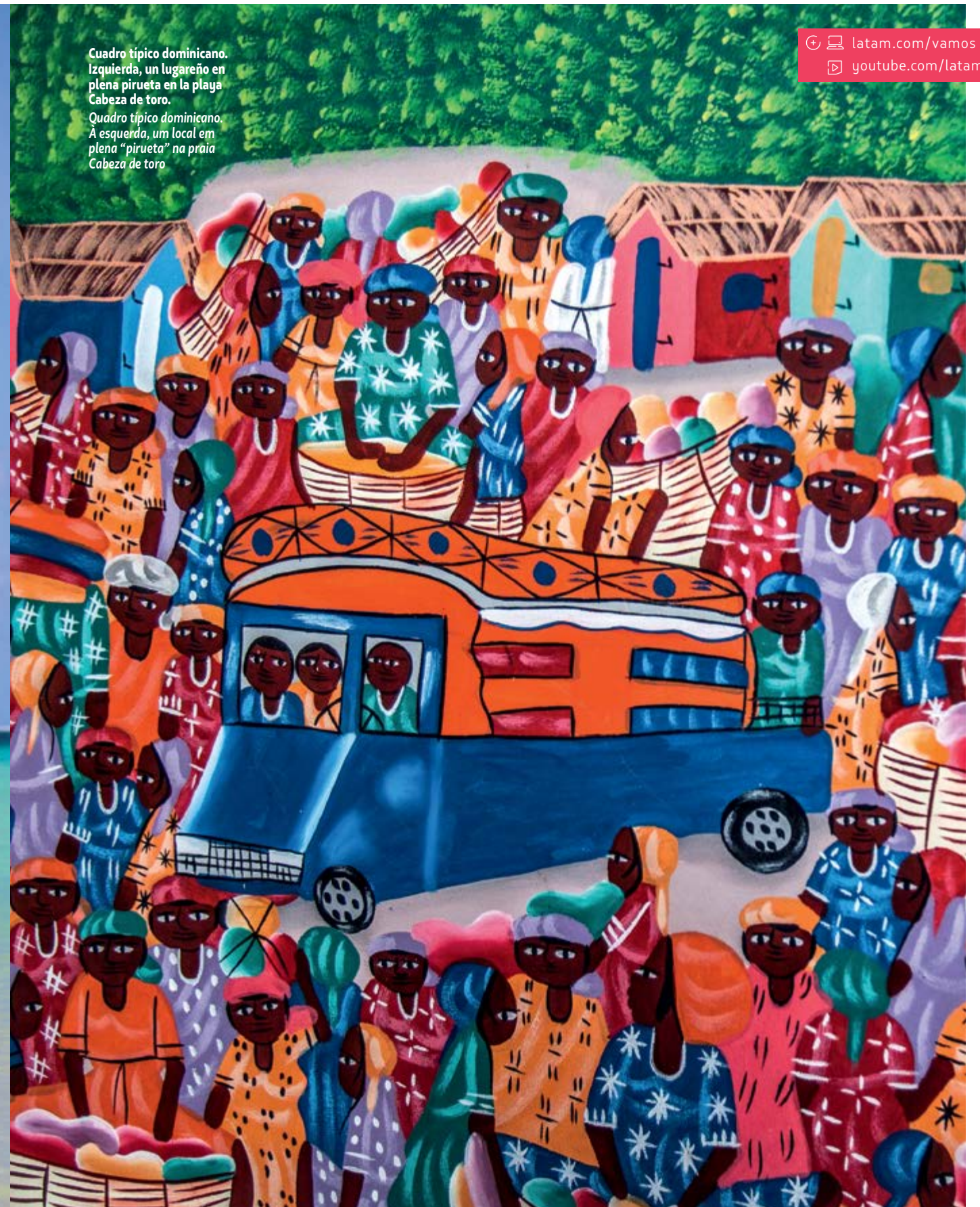
hacia el sol

ESTRADA RUMO AO SOL



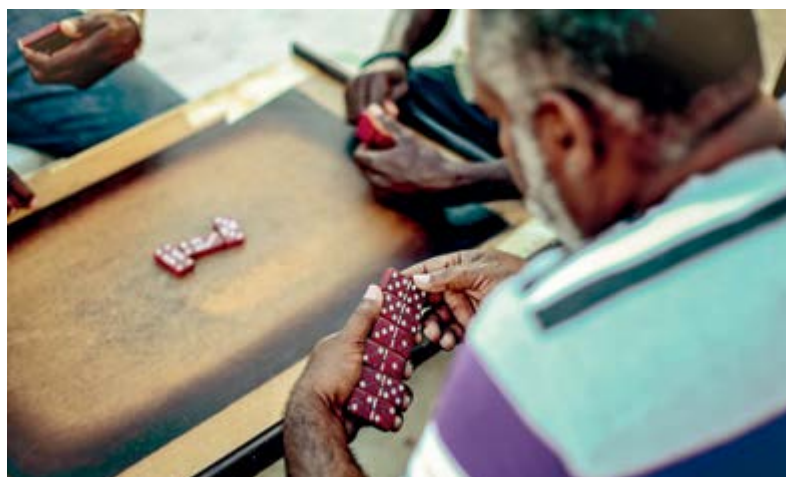
Calles con historia en un extremo, resorts y playas con aguas turquesa en el otro. El camino que une la ciudad de Santo Domingo con Punta Cana, en República Dominicana, es tan variado e intenso, que vale la pena hacer muchas paradas. Em uma ponta, ruas repletas de história. Na outra, resorts e praias banhadas pelo mar azul-turquesa. Mas vá sem pressa: a estrada que liga a cidade de Santo Domingo a Punta Cana, na República Dominicana, merece muitas paradas

POR MARÍA ESCUDERO FOTOS RICARDO VÁSQUEZ



Cuadro típico dominicano. Izquierda, un lugareño en plena pirueta en la playa Cabeza de toro. Quadro típico dominicano. À esquerda, um local em plena "pirueta" na praia Cabeza de toro

latam.com/vamos
youtube.com/latam



Vida de pueblo, emprendimientos innovadores y playa, es el mix de Santo Domingo. Clima de vilarejo, emprendimientos innovadores e praia: esse é o mix de Santo Domingo

A D

ES SENTADO EN SU SILLITA DE PLÁSTICO al final del Malecón, casi donde comienza la Avenida del Puerto, Manuel Castro espera periódico en mano a que aparezca algún comprador interesado en las baratijas que tiene en exhibición. Este viejito flaco, que dice orgulloso haber luchado durante la revolución dominicana de 1965, lleva toda una vida en la Zona Colonial, donde la historia de la colonización española (1492-1821) se siente todavía de forma silenciosa. No en vano, esta es la Ciudad Primada de América, un título histórico que se enarbola con orgullo.

El corazón de Santo Domingo conserva aún la cadencia de la vida de pueblo: los vecinos juegan dominó en la acera al caer la tarde, los frutereros recorren el barrio con su carrito cargado de lechosas (papayas) y las doñas miran la telenovela de turno con la puerta abierta. Todo eso comparte ahora espacio con turistas, tiendas de souvenirs, hoteles boutique y emprendimientos innovadores que, poco a poco, van dando vida al barrio. Diseño Local Store es uno de esos nuevos locales de moda en la Zona Colonial; un *concept store* centrado en las creaciones de artistas dominicanos. Además de ser un buen lugar para conseguir un recuerdo de la isla, también dispone de *juice bar* y barra de sushi por las noches. No muy lejos de ahí, justo frente a la parte del Malecón donde Manuel espera sentado, en *Tres Cerditos* le dan una vuelta más a su delicioso chicharrón de cerdo para luego servir este típico manjar dominicano hasta en tacos.

PT SENTADO EM UMA PEQUENA CADEIRA DE PLÁSTICO ao final do Malecón, quase onde começa a Avenida del Puerto, Manuel Castro lê um jornal enquanto espera alguém interessado em comprar alguma de suas guloseimas. A despeito da aparência frágil, ele conta, cheio de si, que lutou durante toda a revolução dominicana de 1965 e que passou a vida na Zona Colonial, o bairro onde a história da colonização espanhola (1492-1821) é contada de forma silenciosa. Afinal de contas, Santo Domingo foi a primeira cidade fundada por europeus na América, um título histórico que ostenta com orgulho.

O coração de Santo Domingo ainda conserva o ritmo pausado de uma cidadezinha do interior: os moradores jogam dominó na calçada ao cair da tarde, fruteiros percorrem as ruas com seus carrinhos carregados de mamão e as senhoras assistem à novela da vez de portas abertas. O cotidiano do Centro Histórico convive em harmonia com turistas, lojinhas de souvenirs, hotéis-boutique e empreendimentos inovadores que, pouco a pouco, dão nova vida ao bairro. Um deles é a *Diseño Local Store*, um dos lugares da moda na Zona Colonial: uma loja conceito focada exclusivamente nas criações de artistas dominicanos. Além de ser um bom lugar para descolar uma lembrança autêntica da ilha, também conta com um *juice bar* e serve sushi à noite. Não muito longe dali, em frente à parte do Malecón onde Manuel vende seus doces, o restaurante *Tres Cerditos* prepara torresmo de porco, e serve essa típica iguaria dominicana até como recheio para seus tacos.

Para quien quiera conocer mejor la gastronomía local, las previsibles visitas a la Catedral y el Alcázar de Colón quedan para otro día. Un poco más lejos de la Zona Colonial, y para probar la versión fina del *street food* dominicano, basta con acercarse al bajar el sol a Food Truck Town, situado en el área más moderna de la ciudad. Ahí encontramos desde comida venezolana y árabe hasta un carrito de guarapo (jugo de caña). Merecen mención especial las hamburguesas de la *Oveja Negra*.

CAMINO DE AZÚCAR Y ALCOHOL

Ya en la carretera, a pesar de la modernidad aparente y de los todoterreno que de vez en cuando adelantan de forma endiablada, Santo Domingo aún es una ciudad mágicamente caótica con vendedores de mil cosas que aparecen de la nada, y “patanas” que desafían la gravedad cargadas a reventar de plátanos (o lo que sea).

A mano derecha, siempre el intenso azul turquesa del mar. Eclipsado por los polos turísticos de Boca Chica y Juan Dolio, este pequeño arenal suele pasar desapercibido casi para todo el mundo. Sin hoteles ni restaurantes, solo un pequeño fogón al aire libre con yaniqueques (masa de harina frita) y pescado frito, suele atraer los fines de semana a algunos locales y es una buena parada para darse un rápido chapuzón.

Por la Autovía del Este, a la altura de San Pedro de Macorís, ya se divisa el primer ingenio azucarero y los inmensos campos de caña que acaparan el paisaje del este de República Dominicana. Un país “colocado en un inverosímil archipiélago de azúcar y de alcohol”, como versa un famoso poema del escritor dominicano Pedro Mir. En La Romana, la próxima parada, la historia es parecida: una población que gira en torno a su ingenio azucarero y a *Casa de Campo*, uno de los resorts más lujosos del Caribe. Dentro del recinto, estrictamente cerrado si no se cuenta con autorización o tour contratado de antemano, Altos de Chavón es LA visita: una réplica de una villa mediterránea construida en piedra. Cuenta incluso con un impresionante anfiteatro “romano”, donde han actuado desde el cantante dominicano Juan Luis Guerra hasta el mismísimo Frank Sinatra, y su propia iglesia. Al subir las escaleras del campanario, las vistas del río Chavón lo dejan a uno boquiabierto. Eso mismo le debió suceder a Francis Ford Coppola, ya que según cuentan rodó parte de *Apocalypse Now* en este mismo río. Para recuperar el aliento, el mofongo (majado de ajo, plátano y chicharrón) del restaurante *La Cantina* es altamente recomendable.

Para quem quiser conhecer melhor a gastronomia local, as previsíveis visitas à Catedral e ao Alcázar de Colón podem ficar para outro dia. Um pouco afastada da Zona Colonial, situada na área mais moderna da cidade, a Food Truck Town é o melhor lugar para provar a comida de rua dominicana em sua versão gourmet. O ideal é estar lá no fim da tarde, para explorar as barraquinhas e carrinhos que vendem desde comida venezuelana e árabe até o tradicional guarapo (caldo de cana). Merecem menção honrosa os hambúrgueres da Oveja Negra.

CAMINHO DE AÇÚCAR E ÁLCOOL

Já na estrada, apesar da modernidade aparente e das caminhonetes 4X4 que ultrapassam a toda velocidade, os arredores de Santo Domingo ainda têm um quê magicamente caótico, com vendedores que aparecem do nada e carretas que desafiam a gravidade carregadas de bananas (ou o que seja).

Ao lado direito sempre está o intenso azul-turquesa do Mar do Caribe. À sombra dos polos turísticos de Boca Chica e Juan Dolio, um pequeno arenal costuma passar despercebido. Não há hotéis nem restaurantes, apenas um pequeno fogão ao ar livre, de onde saem yaniqueques (massa de farinha frita) e peixe frito, que costumam atrair alguns moradores de Santo Domingo aos fins de semana. Ali também é a última parada para dar um mergulho rápido.

*Pela Autovía del Este, à altura de San Pedro de Macorís, já se avista o primeiro tradicional engenho de cana-de-açúcar e os imensos canaviais que dominam a paisagem do leste da República Dominicana — um país “colocado em um inverosímil arquipélago de açúcar e álcool”, como versa um famoso poema do escritor dominicano Pedro Mir. Em La Romana, a próxima parada, a história é parecida: um vilarejo que gira em torno de seu engenho açucareiro. Ali está a Casa de Campo, um dos resorts mais luxuosos do Caribe. Dentro do espaço, que pode ser visitado com autorização prévia ou com um tour contratado, Altos de Chavón vale a visita: uma réplica de uma vila mediterrânea construída em pedra. O lugar conta com um impressionante anfiteatro “romano”, onde já se apresentaram o célebre cantor dominicano Juan Luis Guerra e até Frank Sinatra. Ao subir as escadas do campanário da igreja que faz parte do complexo, as vistas do Rio Chavón são impressionantes — exatamente o que deve ter acontecido com Francis Ford Coppola, que teria filmado parte de *Apocalypse Now* tendo o rio como cenário. Para recuperar as forças, o mofongo (prato típico que leva banana frita, torresminho e alho) do restaurante La Cantina é altamente recomendável.*



Las hamburguesas de Oveja Negra y las vistas de Altos de Chavón son imperdibles. Os hambúrgueres do Oveja Negra e a vista de Altos de Chavón são imperdíveis.

Casi 200 kilómetros separan Santo Domingo de Punta Cana. Quase 200 quilómetros separam Santo Domingo de Punta Cana



TIENDAS

Lojas

DISEÑO LOCAL STORE

Arzobispo Meriño 107, Santo Domingo
facebook.com/disenolocalstore

CASA QUIEN

Calle Arzobispo Nouel, esq. Sánchez, Zonal Colonial
www.casaquien.com

LA ALPARGATERÍA

Salomé Ureña 59, Zona Colonial
www.laalpargateria.com.do



RESTAURANTES

TRES CERDITOS CHICHARRONES

Av. George Washington 29, Santo Domingo
facebook.com/trescerditosrd

FOOD TRUCK TOWN

Calle Padre Emiliano Tardif & Ave. 27 de Febrero, Santo Domingo

LA CANTINA

Altos de Chavón, Casa de Campo
facebook.com/La Cantina

RESTAURANTE EL ARPONERO

Boca de Yuma
www.elarponero.com

A unos 15 minutos desde *Casa de Campo*, llegamos a Bayahíbe y al Parque Nacional Cotubanamá. Este ocupa toda la punta del extremo sureste del país e incluye las islas Saona y Catalina. En una pronunciada curva a dos kilómetros de Bayahíbe está la entrada al Sendero Padre Nuestro, un recorrido para hacer con calma y observar decenas de mariposas, aves y la flora endémica del parque. A mitad del recorrido, está permitido bañarse en las refrescantes aguas del manantial de Chicho. Otro punto de entrada al parque está en la playa Guaraguao, pasado el hotel *Cadaqués*, donde empieza su área costera. Benito, que lleva más de 20 años custodiando esa entrada, recita de memoria las cifras: 808 kilómetros cuadrados, de los cuales 420 son terrestres y 388 marinos. Desde ese punto, milagrosamente poco frecuentado por turistas, él nos recomienda caminar por sus playas vírgenes. Para llegar a isla Saona hay que partir desde Bayahíbe en alguna de las embarcaciones que ofrece la excursión.

UN FINAL CON SURF

Un paisaje bien distinto es el de Boca de Yuma, justo al otro lado del parque nacional. La antigua carretera que va desde Bayahíbe hasta ese pueblecito pesquero transcurre entre extensos cañaverales. A diferencia de la siempre activa Punta Cana, aquí todo fluye de manera orgánica y pausada. En lugar de camionetas cargadas de turistas, solo adelantamos a algún campesino montado en su caballo. La casa-museo del conquistador español Ponce de León, perdida en un camino de tierra en el sector de San Rafael del Yuma, es su mayor monumento.

A cerca de 15 minutos da Casa de Campo, chega-se à Praia de Bayahibe e ao Parque Nacional Cotubanamá. Esse espaço verde ocupa a ponta do extremo sudeste do país e inclui as ilhas Saona e Catalina. Em uma pronunciada curva a dois quilômetros de Bayahibe está a entrada para o Sendero Padre Nuestro, uma trilha para fazer com calma e observar dezenas de borboletas, aves e a flora típica. Na metade do caminho é possível se refrescar nas águas da fonte natural de Chicho. Outro ponto de acesso ao parque está na Praia Guaraguao, passando o hotel Cadaqués, onde começa a área costeira. Benito, que há mais de 20 anos vigia esta entrada, recita de memória as cifras: 808 quilômetros quadrados, dos quais 420 são terrestres e 388 marinhos. A partir desse ponto, milagrosamente pouco frequentado pelos turistas, ele nos recomenda caminhar por suas praias virgens. Para chegar até a ilha Saona é preciso partir de Bayahibe em algum dos barcos que fazem excursões.

UM FINAL COM SURFE

Uma paisagem bem distinta é Boca de Yuma, do outro lado do parque nacional. A antiga estrada que vai de Bayahibe até esse vilarejo de pescadores atravessa extensos canaviais. Ao contrário do que acontece na sempre movimentada Punta Cana, aqui tudo flui de maneira orgânica e pausada. Ao invés de caminhonetes carregadas de turistas, só ultrapassamos um camponês montado sobre um cavalo. A casa-museu do conquistador espanhol Ponce de León, perdida em uma estradinha de terra em San Rafael del Yuma, é seu maior monumento.

A D



HOTELES

Hotéis

HOTEL VILLA COLONIAL

www.villacolonial.net

HOTEL CASA DE CAMPO

www.casadecampo.com.do



ACTIVIDADES

ALOHA PUNTA CANA SURF SCHOOL

www.alohapuntacana.com

PARQUE NACIONAL COTUBANAMÁ

www.explorelaromana.com

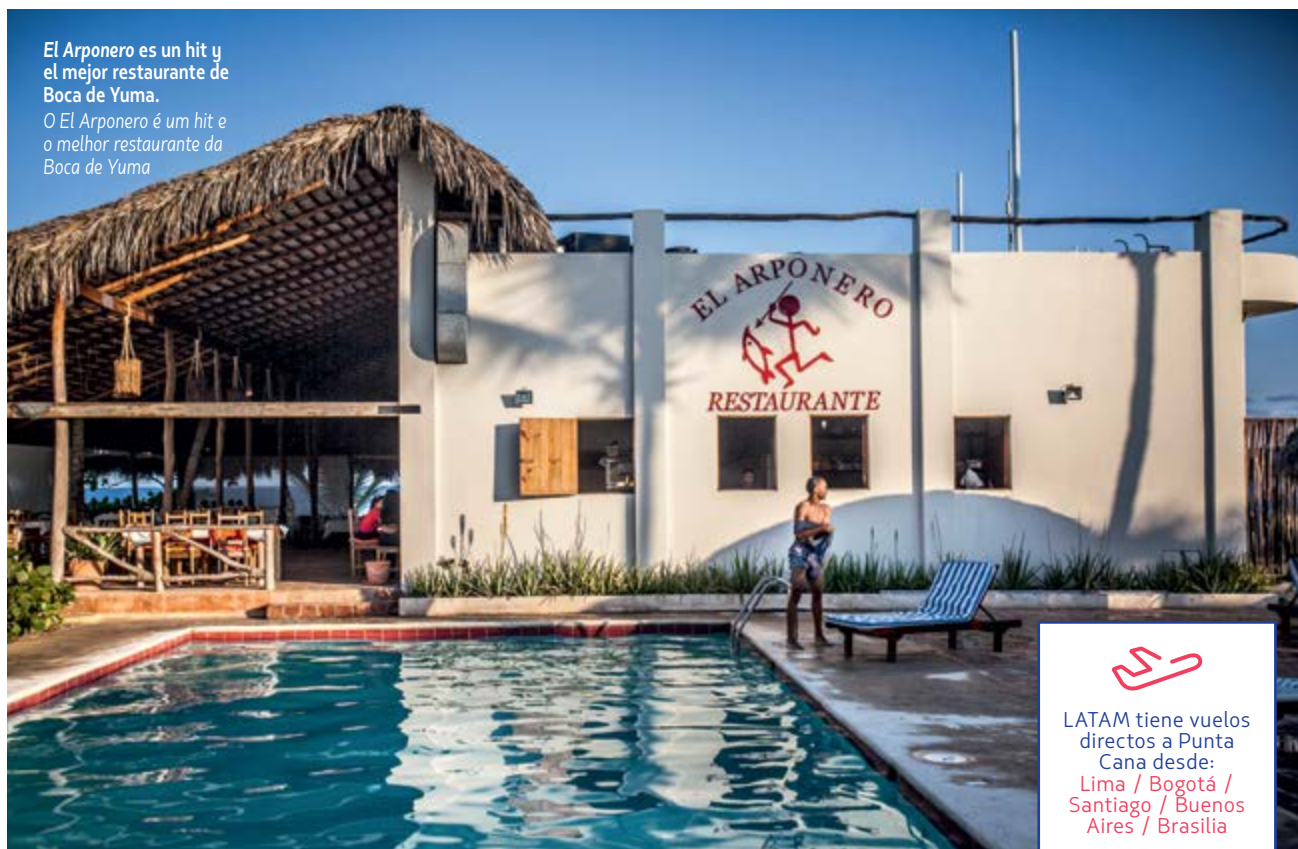

ALTOS DE CHAVÓN

www.casadecampo.com.do



Todo en isla Saona es puro Caribe: playas de finísima arena y aguas cristalinas.
Tudo na ilha Saona é puro Caribe: praias de areia finíssima e águas cristalinas

El Arponero es un hit y el mejor restaurante de Boca de Yuma.
 O El Arponero é um hit e o melhor restaurante da Boca de Yuma

LATAM tiene vuelos directos a Punta Cana desde:
 Lima / Bogotá / Santiago / Buenos Aires / Brasilia

A LATAM tem voos diretos para Punta Cana a partir de:
 Lima / Bogotá / Santiago / Buenos Aires / Brasilia

latam.com

Con apenas un par de calles, las casas de colores de Boca de Yuma son un imán para los *instagramers*. En el Hoyo Zumbador, la playita del pueblo, los lugareños se pavonean frente al visitante con piruetas imposibles para tirarse al mar. Siendo un pueblo pesquero, no puede faltar un jugoso pescado frito en la mesa, como el que sirven en *El Arponero*. Es el mejor restaurante del pueblo y además cuenta con un hotelito de cinco habitaciones frente al mar.

En Punta Cana-Bávaro, nuestro destino final, la oferta de todo es apabullante. La mejor opción: olvidarse del mundo en Macao, la única playa de la zona sin hoteles a orillas del mar. Esto es además territorio surfero. En Aloha Punta Cana, Beth y Daniel ofrecen desde clases de *paddleboard* yoga hasta tours a los mejores puntos para surfear. Aquí la felicidad se mide en kilómetros de playa. “Hay un país en el mundo colocado en el mismo trayecto del sol [...]”, como ya decían los versos de Pedro Mir./

Ao longo de apenas duas ruas, as casas coloridas de Boca de Yuma fazem a festa dos instagramers. No Hoyo Zumbador, a pequena praia do povoado, os locais se exibem ao visitante fazendo piruetas impossíveis para mergulhar no mar.

Em se tratando de um vilarejo pesqueiro, não poderia faltar um suculento peixe fresco à mesa, como o que servem no El Arponero. É o melhor restaurante do povoado e, além disso, conta com um pequeno hotel com cinco quartos de frente para o mar.

Em Punta Cana-Bávaro, nosso destino final, há diversas possibilidades de roteiro. A melhor opção: esquecer do mundo na Praia Macao, a única da região, sem hotéis à beira mar. Além do mais, trata-se de um território frequentado pelos surfistas. Na Aloha Punta Cana, Beth e Daniel oferecem desde aulas de paddleboard yoga até tours pelos melhores pontos da ilha para surfar. Aqui a felicidade se mede em quilômetros de praia. “Há um país no mundo colocado no mesmo trajeto do sol [...]”, como já diziam os versos de Pedro Mir./

A D



TIPS DE REPÚBLICA DOMINICANA

1. Descubrir el Parque Nacional de Isla Saona.
2. Encantarse con las playas de isla Catalina.
3. Recorrer la hermosa ciudad de Santo Domingo.
4. Disfrutar de música y baile en Cocobongo.

DICAS DA REPÚBLICA DOMINICANA

1. Explorar o Parque Nacional de Isla Saona.
2. Descobrir as praias da Isla Catalina.
3. Percorrer a bonita cidade de Santo Domingo.
4. Ouvir música e dançar no Cocobongo.

www.latam.com/travel

Follow the Sun

Local history at one end, resorts and beaches bathed in turquoise waters on the other. Take your time, the road linking the cities of Santo Domingo and Punta Cana in the Dominican Republic reveals quiet stretches of sand, sleepy villages, and old sugar mills.

TEXT MARÍA ESCUDERO PHOTOS RICARDO VÁSQUEZ

SITTING IN HIS PLASTIC CHAIR at the end of the seaside esplanade, the Malecón, near where Avenida del Puerto begins, Manuel Castro reads the newspaper while he waits for buyers interested in the trinkets on display. This little old man proudly recalls fighting in the 1965 Dominican Revolution and has lived his whole life in the Zona Colonial, where the history of Spanish colonization (1492-1821) is still silently evident. Santo Domingo is similarly proud of its title as the First City of the Americas.

The city's historic heart preserves the rhythms of its people's way of life: neighbors play dominoes on the sidewalk in the late afternoon, fruit vendors roam the neighborhood with carts packed with papayas – called “lechosas” here – and the ladies watch the latest soap operas with their front doors open. And tourists are now part of the mix, enticed by souvenir shops, boutique hotels, and innovative spots that are breathing new life into the neighborhood. One great example is Diseño Local Store, a concept store focused exclusively on creations from Dominican artists. Besides being a good place to pick up a unique keepsake from the island, there's a juice bar, and they serve sushi at night. Nearby, in front of the Malecón where Manuel sits waiting, *Tres Cerditos* fries up deliciously crispy pork belly *chicharrones*, typical Dominican fare that this restaurant serves in everything, including tacos. If you want to explore the local culinary offerings, your obligatory visits to the Cathedral and the Alcázar de Colón can wait for another day. As night falls, head just outside the Zona Colonial to sample a refined version of Dominican street food at Food Truck Town, in the most modern part of the city. You'll find everything from Venezuelan and



Middle Eastern fare to a cart selling *guarapo* (sugarcane juice). The burgers from *Oveja Negra* deserve a special mention.

SUGAR AND ALCOHOL

On the road – despite the apparent modernity and the SUVs that occasionally zoom past – Santo Domingo is still a magically chaotic city, with vendors who appear out of nowhere selling a thousand things and gravity-defying trucks loaded to bursting with bananas or some other cargo.

To the right is always the intense turquoise sea, the typical color you see at Caribbean beaches. Eclipsed by the tourist hubs of Boca Chica and Juan Dolio, this small beach is often overlooked. There are no hotels or restaurants, just a small fire pit where you can buy *yaniqueques* – the Dominican version of johnnycakes – and fried fish. On the weekends, this spot draws a few folks from the capital; it's good place to stop for a quick dip.

On the Autovía del Este, at San Pedro de Macorís, you'll see the first sugar mill and some of the huge sugarcane fields that cover the landscape of the eastern Dominican Republic, a country “set in an unlikely archipelago of sugar and alcohol,” in the words of the famous poem by Dominican writer Pedro Mir. Our next stop, La Romana, boasts a similar story: a population that revolves around the sugar mill and *Casa de Campo*, one of the most luxurious resorts in the Caribbean. Visits are carefully

In Santo Domingo, you'll find a local scene mixing innovative ventures and beach life.



SHOPPING

DISEÑO LOCAL STORE

Arzobispo Meriño 107,
Santo Domingo
Facebook: Diseño Local Store

CASA QUIEN

Calle Arzobispo Nouel &
Sánchez, Zona Colonial
www.casaquien.com

CASA ALFARERA SANTO DOMINGO

Calle Padre Billini 254,
Zona Colonial
www.casaalfarera.com

LA ALPARGATERÍA

Salomé Ureña 59,
Zona Colonial
www.laalpargateria.com.do

latam.com/vamos
youtube.com/latam

A D

restricted so be sure you have proper permission to enter or book a tour in advance to see Altos de Chavón: a replica of a Mediterranean villa constructed from local stone. The impressive Roman-style amphitheater has hosted shows by famous Dominican singer Juan Luis Guerra and even Frank Sinatra, and the church bell tower affords a breathtaking view of the Río Chavón. Perhaps this panorama inspired Francis Ford Coppola, who is said to have shot part of *Apocalypse Now* on this same river. After your explorations, restore your strength at *La Cantina* with a highly recommended *mofongo* (a hearty mash up of garlic, plantain, and *chicharrón*).

About 15 minutes from *Casa de Campo*, we come to Playa Bayahibe and Parque Nacional Cotubanamá, which occupies the entire southeastern tip of the country and includes the Saona and Catalina islands. On a sharp curve just a little more than a mile from Bayahibe is the trailhead of the Sendero Padre Nuestro, an easy trek that affords views of butterflies, birds, and plants endemic to the park. At the trail's midpoint, you can break for a swim in the refreshing waters of the Manantial de Chicho. At Playa Guaraguao, there's another entrance to the park, just past the hotel *Cadaqués*, where the coastal stretch begins. Benito, who has guarded this entrance for more than 20 years, tells us that the national park covers 312 square miles (162 on land and 150 at sea). Tourists rarely visit the Playa Guaraguao entrance, Benito says. He recommends we walk along the pristine beaches lining the coast. Excursions to Isla Saona depart from Bayahibe.

SURFER TERRITORY

Past the national park, Boca de Yuma offers a very different landscape. The old road from Bayahibe to this little fishing village cuts through vast cane fields. Unlike bustling Punta Cana, here everything flows organically, at an unhurried pace. Instead of vans loaded with tourists, we only pass the occasional *campesino* riding a lazy horse. Hidden away on a dirt road in San Rafael del Yuma, the museum in the former home of Spanish conquistador Ponce de León, is the most important local monument. Boca de Yuma's few streets and colorful houses are a magnet for Instagramers. At Hoyo Zumbador, the town's small beach, the locals show off for visitors, making impossible pirouettes as they dive into the sea. And since this is a fishing village after all, order up some succulent fried fish at *El Arponero*, the best restaurant in town (and also a small hotel with five rooms facing the water).

At Punta Cana-Bávaro, our final destination, the choices are overwhelming. The best option is to take refuge at Playa Macao, the only stretch of sand around with no hotels on the beach. It's also surfer territory. At Aloha Punta Cana, Beth and Daniel offer everything from paddleboard yoga classes to tours of the best local surf spots. Here, happiness is measured in miles of beach. As Pedro Mir once wrote: "There is a country in the world located in the same path of the sun..."/

Dominican cuisine is delicious, original, and diverse.



DINING

TRES CERDITOS CHICHARRONES

Av. George Washington 29, Santo Domingo
Facebook: Tres Cerditos Chicharrones

FOOD TRUCK TOWN

Calle Padre Emiliano Tardif & Ave. 27 de Febrero, Santo Domingo

LA CANTINA

Altos de Chavón, Casa de Campo
Facebook: La Cantina

RESTAURANTE EL ARPONERO

Boca de Yuma
www.elarponero.com



LODGING

HOTEL VILLA COLONIAL

www.villacolonial.net

HOTEL CASA DE CAMPO

www.casadecampo.com.do

HOTEL BOCAINO

www.elarponero.com



ACTIVITIES

ALOHA PUNTA CANA SURF SCHOOL

www.alohapuntacana.com

PARQUE NACIONAL COTUBANAMÁ

www.explorelaromana.com

ISLA SAONA

www.playatao.com

ALTOS DE CHAVÓN

www.casadecampo.com.do

